

Via Verde de la Jara

Allá por el año 1964, cuando el transporte por carretera y el automóvil empezaban a ganar la partida al ferrocarril, un informe del Banco Mundial decidió definitivamente el abandono de la construcción de la vía férrea entra Calera y Chozas, en Toledo y Villanueva de la Serena en Badajoz.

Hoy día, 41 años después todo sigue casi igual, quedan los restos de los edificios, medio derruidos, algunos cubiertos por una selvática vegetación.

El inconcluso trazado, pues ni se habían llegado a colocar los raíles cuando se abandonó el proyecto inicial como vía férrea, sirve ahora con pequeñas remodelaciones, para poder recorrer bien a pie o en bicicleta el tramo comprendido entre la estación de Calera y Chozas y las faldas de la Sierra de Altamira.

Parte del tramo se comparte con el tráfico local autorizado, que no molesta mucho, pero que hay que tener en cuenta.,

Atraviesa el río Tajo y sigue el curso de su afluente, el río Huso, hasta su confluencia con el río Frío y, salvando la Sierra de Altamira, se interna en Extremadura, sumando un total de seis viaductos y dieciocho túneles.

Nosotros hemos realizado esta ruta partiendo de Extremadura, concretamente de Guadalupe.

Allí está más abandonada todavía la citada vía, aunque hay un proyecto que se ha gestado entre el Presidente del Consorcio de la Vía Verde de las Vegas del Guadiana y Las Villuercas, y RENFE, para abrir Villanueva-Logrosan y mas tarde hasta Guadalupe, pudiendo en un futuro enlazar con la que hoy nos ocupa.

El recorrido desde Guadalupe hasta la estación de El Campillo / Sevilleja de la Jara, lo efectuamos por carretera, en nuestra autocaravana, que hemos utilizado como vehículo de apoyo para la realización de la ruta.



Optamos por comenzar la ruta en esta estación, pues los dos largos túneles que salvan la sierra de Altamira no se encuentran ciclables, ya que tienen tramos inundados hasta con medio metro de agua, haciendo casi imposible su trayecto.

La estación presenta un deplorable aspecto: el edificio principal así como los colindantes se encuentran semiderruidos, pero se ha construido una zona de bancos y mesas así como aparcamientos para bicicletas que la hacen un poco más habitable.

De aquí, ya en bicicleta, partimos hacia Calera y Chozas, habilitada la vía mitad asfalto y mitad zahorra compactada, encontrándose el asfalto muy deteriorado en algunos tramos, pero todavía ciclable. Utilizamos dos tipos distintos de bicicletas, Jenny lleva una de paseo y yo una de montaña, os imagináis quien utilizó el asfalto? ...

La ruta discurre paralela al río Huso y al poco de comenzar , en la confluencia de éste con el río Frío se divisan las ruinas del que fuera un molino de agua tradicional , en realidad se trata del último de la media docena de estas construcciones que se suceden en su curso.

Vamos cruzando varios túneles, unos sin iluminación y otros también, no, no es una errata gramatical, lo que pasa es que unos no la necesitan por ser de poca longitud y otros que con una longitud considerable están equipados con placas solares, y tubos fluorescentes, que deberían iluminar, pero no es posible, pues... alguien ha "susllevado" las baterías e interruptores.

En fin que hay que colocarse la frontal y despacito cruzarlo, pues en algunos hay baches o demasiada zahorra que nos pueden hacer perder el equilibrio. A nuestra derecha y poco antes de llegar a la Finca Pilas, aparecen unas venerables ruinas de lo que fueron los Baños de la Retortilla, muy frecuentados localmente unos cien años atrás para tomar las aguas, hoy como digo esta convertido en una maraña de zarzas y ruinas diversas.

Se llega a Pilas, con su estación, medio rehabilitada, y creemos que ocupada por una familia que trabaja o cuida una finca colindante, en ella hay aparcamiento para bicicletas y bancos que nos permiten descansar.



Se observa desde allí hacia el oeste, Sierra Aguda y la llamada Cabeza del Conde.

Una vez hidratados, continuamos la marcha con una progresiva pero fácil subida (las vías de ferrocarril no ofrecían subidas importantes) salvando el río Ollegoso, en un paisaje granítico, por un esbelto viaducto.

A pocos kilómetros aparece frente a nosotros la estación de Aldeanueva de Barbarroya , nos imaginamos lo que debería haber sido y no fue en un pasado, por su diseño y su extensión con sus edificios anexos, hoy tristemente convertidos en ruinas grafitadas y con basura por doquier.

Desde aquí y después de pasar otro túnel, comienza una suave bajada cambiando totalmente el paisaje, ahora nos internamos en un importante sector de monte mediterráneo, surcado por el río Tajo, majestuoso a nuestra izquierda, fluyendo apacible y lentamente sus aguas hasta el embalse de Azutan .

Un atrevido viaducto lo salva ofreciéndonos una vista extensísima de sus meandros y flora ribereña, para seguidamente y después de cruzar otro par de túneles desembocar en quizás las mas emblemáticas fincas de la ruta, una la llamada Casa del Carpio, donde el río Gevalo confluye con el Tajo y a causa del embalsamiento del Azutan, presenta una extensión de aguas someras propicias para la observación de aves. Entre ellas, colonias importantes de garcillas, martinetes, anátidas diversas , garzas reales, gaviotas e incluso alguna águila pescadora.

Los riberos están cubiertos por bosquetes de tarayes y masegares que le dan un toque más mágico aún.

Otra es la Dehesa del Arco, importante finca de caza mayor, propiedad del fallecido presidente del Atlético de Madrid D. Jesús Gil, que nos ofrece la observación de venados, corzos y exóticos y mal introducidos muflones.

Aquí os recomendamos una parada en la fuente de la Garrapata, con excelente agua a la que se acercan a beber sin mucha desconfianza los citados mamíferos.



Poco más adelante se observa la finca Silos, con sus extensas plantaciones de maíz y cereales, cruzamos por un extenso cañaveral que parece cerrarse sobre nosotros.

Ya en la dehesa de Tórtolas, y siguiendo nuestro camino entre viñedos, casas de labor, diversas edificaciones y bastantes ripios y basuras, llegamos a la carretera que lleva de Calera a Puente del Arzobispo, donde por un paso cebra nos internamos en un carril que nos lleva directamente a la estación de ferrocarril de Calera y Chozas, punto final de nuestro trayecto.

Aquí somos recibidos por el jefe de estación D. Vidal Nieto, profundo conocedor de la zona, que nos explica muy detallada y amablemente la ruta, ofreciéndonos agua fresca, que saboreamos ávidamente con el último bocadillo.

Tras un buen rato de conversación, e intercambio de correos electrónicos, partimos hacia nuestra autocaravana para descansar y poner en orden la información obtenida y las fotos efectuadas durante el trayecto.

En resumen se trata de una ruta muy aconsejable, tanto a pie como en bicicleta, de montaña ó híbrida, por su sencillez, al carecer de desniveles importantes, bien señalizada con algunos destrozos, con paisajes increíbles, y con un futuro potencial turístico que seguro mejorará su recorrido, pero que también puede perder ese carácter de "greenway" auténtico que tiene ahora.

Nota.- Como el recorrido lo efectuamos dos personas con una autocaravana, os preguntareis cómo lo hicimos, pues bien, dividimos la ruta en dos etapas:

1ª.- Aparcamos la autocaravana en la estación de El Campillo / Sevilleja, efectuamos la ruta ciclable hasta Finca Pilas y vuelta a la estación durante la mañana del sábado día 8, por la tarde efectuamos un reconocimiento también en bici de la parte sur hacia Puerto Rey, de unos 12 kms ida y vuelta, total de la ruta 35 Km.

La pernocta la realizamos en la estación de Aldeanueva de Barbarroya donde nos desplazamos siguiendo la ruta Gargantilla-La Nava de Ricomalillo-La Estrella-Aldeanueva de Barbarroya.



2º.-Realizamos la ruta ciclable desde Aldeanueva hasta Calera y regreso en la mañana del domingo día 9, reponemos agua en la autocaravana y proseguimos hasta Pilas, regresando después a Aldeanueva, total de la ruta 50 Km.

Total general de la ruta 85 Km. aproximadamente

Total si se hace sin retornos 42 Km. más o menos

Como complemento a esta Vía Verde, os sugerimos visitar El Puente del Arzobispo, coqueto pueblo, donde aparte de ofrecer una variedad increíble de cerámica, podéis degustar una riquísima repostería para reponer fuerzas, si también sois aficionados a las aves, observareis con incredulidad lo que hay bajo el arco central del puente, (ya me contareis)...

Otra curiosidad, que nosotros no llegamos a ver, por culpa de las obras en la carretera de acceso y que los 7 x 3 mts de la autocaravana no lo permitían, pero muy aconsejable de visitar, son las ruinas de Vascos. Una impresionante medina musulmana del siglo XI, situada en la confluencia del río Huso con el Tajo, que según algunos historiadores fue habitada por montañeses navarros, baztaneses, que tras ser vencidos por Muza en el siglo VIII, fueron deportados al sur del Tajo. Otros aseguran que la construcción de su ciudadela fue encargada por el Califa Al-Hakám II al más genial de los arquitectos, el cordobés Nasr ben Jalid.

Fue una pena no poder visitarla, pero una vez más seguimos una de nuestras máximas, " deja algo por visitar para poder regresar.",

También queremos indicar que no hay ningún problema para pernoctar con la autocaravana en los pueblos de la zona, así como la posibilidad de repostar/desaguar combustible/agua, existiendo gasolineras en Sevilleja, Aldeanueva y Puente del Arzobispo.

Buena ruta, que la disfrutéis.

Jenny & Matt Octubre 2005

